

# POEMAS DESDE MOZAMBIQUE

Jorge David Jiménez Jiménez



## **Poemas desde Mozambique**

Primera Edición 2015

© Jorge David Jiménez Jiménez 2015

© Editorial Poesía eres tú.

<http://www.poesiaerestu.com>

C/Dr. Fleming N°50, 4ºD

28036 Madrid

Teléfono: 34 91 345 38 17

Fax: 34 91 350 80 54

ISBN: 978-84-15006-30-5

Depósito Legal: M-19054-2015

*Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, de ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético o por fotocopia, o cualquier otro sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.*

# **POEMAS DESDE MOZAMBIQUE**

Jorge David Jiménez Jiménez

Dedicado a mi mujer Irene y a mis padres, por su  
cariño y apoyo en todo momento.

## **Primer canto de la luna africana**

Luna llena, nocturna africana reina,  
en cuanto danzas sinfónica en el cielo  
se expande tu blanca cola sobre la llanura,  
despertando con tu luz la vida que discurre en ella.

En el valle del Limpopo por ti fui hechizado,  
mientras detrás de las acacias huía de tu misterio,  
me ofreciste tu abrazo con lumínicos destellos,  
guiándome, haciendo transparentes los senderos.

No deseo dormir durante el reinado de tu noche,  
en la quietud de tu alumbrado silencio  
quiero tocarte grande como eres en el firmamento.

Ya voy y no te alcanzo, no huyas, oh luna llena,  
tan solo me dejas el recuerdo,  
no difumines en el amanecer mi sueño.

## **Xinacanihe**

Nos conocimos en una noche cerrada,  
yo, individuo perdido, tú, silencioso cruce de caminos,  
miedo al decidir una dirección, que no es otra cosa que vida,  
me acurrucaste una noche para entregarme el paraíso del día.

Eres un balcón de africana belleza,  
en ti se diluyen los sueños en mágicos colores,  
me atrae tu arena de rojiza luz, y tu azul atravesando un río  
hasta unirse allá en lo alto con un cielo.

Se teje con tus verdes una manta arbórea,  
una alfombra que atraviesa el horizonte,  
bajo amarillos y blancos de la centelleante luz.

Cuando mi mente se pierde en oscuros recovecos  
siempre a ti llegó, como una barca sin viajero,  
pero con rumbo cierto.

## **En el amanecer cruzó un pensamiento**

Caminaba sobre la arena de la playa sin destino,  
solo el sinfónico y acorde rumor de las olas  
me alejaba de mi pensamiento.

Una luz tenue despertaba distante aún sobre el horizonte,  
en un suspiro vendría el amanecer,  
ese amanecer africano  
que rápidamente llenaría el día con luz y colores,  
luminosidad, llantos, gritos, emociones,  
al fin la luz es vida,  
y el amanecer siempre nos devuelve a ella  
tras el letargo de la oscuridad y su noche.

Caminaba vago, sombrío y distante, incluso de mí mismo,  
solo en el sempiterno pensamiento de la nada,  
porque en el amanecer la soledad y la nada  
danzan al unísono el baile de la tristeza,  
y en el fondo repiquetean solo las olas,  
martillando sin fin mi abandonado caminar.

Caminaba pensando, y este nuevo amanecer,  
con su fulgor inminente yacía en mi pensamiento,  
intentado desentrañar si el despertar del día  
traería una nueva oportunidad,  
sazón para ser la diferencia de la vida.

## **En el camino**

*A mi amigo Ico*

Solos nos encontramos ante el camino,  
recorremos una distancia sempiterna  
que nos conduce sinuosamente al corazón de la vida,  
envueltos en un caliente aire africano  
recordándonos la inmortalidad de los recuerdos,  
ellos viven en el alma, donde no llegamos,  
en nuestra vulnerabilidad,  
tremendamente vacíos ante la inmensidad del viaje,  
al mismo tiempo con la dádiva de la amistad regocijados,  
cansados y sucios, del camino reyes,

Mañana cuando recuerde nuevamente el viejo camino,  
y a mi lado no hoyes la nueva jornada,  
será tu sombra toda quien mi sueño cobije,  
y mi brújula no indicará celestes puntos, desvariará  
para llevarme a momentos, aquellos  
que nos hicieron andar por la senda de la amistad.